

Emparedados



El gran Tribuno Honorable Vicente Sotto, Representante por el Segundo Distrito de Cebú, va a poner escuela.

Y no de quiropráctica.

Ni de Quiromancia.

“Ciencias” que confunde lastimosamente, como saben nuestros lectores.

No, pondrá escuela de Historia.

Y de Moralidad.

¡Dios nos coja confesados!

De Gramática ya se ha doctorado.

Por cable, según tenemos entendido, han pedido por unanimidad los señores Correspondientes de la Academia de la Lengua los honores de un Diploma y nombramiento para el ilustre Abogado y Representante.

Ha descubierto la palabra ELECTROCUCIONAR y otras varias.

Ahora sabemos que los de la Historia también se afanan por merecer el honor de su compañía.

Le quieren tener con ellos a toda costa.

Méritos: Además de aquello de Cicerón, lo siguiente, estampado en el último número de The Independent:

“Hoy es el segundo día de los exámenes de abogados. Son más de seiscientos los aspirantes; ¿cuántos PASARÁN EL RUBICÓN?”

EL RUBICÓN.

Según el futuro académico de la Historia, Hon. Sr. D. Vicente Sotto, el Rubicón era un triunvirato de abogados rubios que había en el Foro Romano para examinar a todos los gracos, o sea aspirantes al ejercicio de la abogacía en aquel Foro.

Se le llama RUBICÓN porque sus componentes eran RUBICUNDOS.

De ahí que examinarse para abogado equivale a PASAR EL RUBICÓN.

No me negarán los lectores que ese descubrimiento histórico merece todo linaje de honores.

Ahí es nada; los infelices candidatos a la abogacía se presentaban a los RUBICUNDOS togados.

Les decían: Alea jacta est, que, según el Amo de The Independent, es una frase sacramental hebrea que pronunciaban los iniciados en los laberintos del Foro Romano, como palabra de contraseña.

Y después de demostrar sus conocimientos de las Pandectas, o sea las Diez Tablas de la Ley Sállica traducidas del Esperanto, lanzaban el célebre y conocido Veni, Vidi, Vici, que quiere decir “somos picapléitos licenciados en Malas Prácticas”.

Con lo cual ya se podía declarar que los aspirantes habían PASADO EL RUBICÓN.

Era muy sencillo, según el futuro Académico, el paso del Rubicón.

Todo se reducía a un poco de osadía y buenos pulmones para chillar fuerte: VENI, VIDI, VICI. Y decir muy quedo: “alea jacta est”.

Este alea jacta est no es más que una simple contraseña de aquellas gentes. Significa en idioma caldeo del Turkestan: Ahí me las dén todas. Y a Sotto . . . le harán académico. Nuestra enhorabuena por anticipado.

Claro, los "periodistas consagrados" de The Independent tenían necesariamente que dar algún golpe así.

Los futuros abogados y los que sueñan con serlo, pero ¡ay! no llegarán porque a lo mejor confundan el Rubicón con las Horcas Caudinas, en su desesperante situación deben acudir al maestro Sotto.

El les explicará y cumplidamente lo que son las Horcas Caudinas. Para algo ha pasado tantas veces por (o bajo) ellas.

Y las Termópilas.

¡Oh, las Termópilas, deliciosos parajes a donde los sabios de la Grecia solían ir a tomar el viento!

Nos aseguran que pronto le mandarán allá a tomar también el viento al sabio Representante aspirante a Senador.

Porque las Termópilas eran un Balneario de vientos termales. De ahí les viene el nombre: de thermos que significa FRESCO. ¡FRESCALES!

¡Qué BRUTO!

Dicen que dijo César.

Bueno; este César era amigo de Sotto.

No era aquel otro famoso a quien dicen que había que darle lo que era suyo.

Porque no van ustedes a esperar que aquel César, tan amigo de conservar lo suyo, pudiese aguantar y llevar en paciencia la vecindad siquiera (no ya la amistad) de un CACO de cuartillas, de un LADRÓN de ideas, apodado a sí mismo "periodista consagrado".

En el memorial que por cable se ha presentado para hacer a Sotto académico de la Lengua también se acota lo que sigue:

"Dice un anuncio que viola la ley" (The Independent del 23 de agosto de 1924).

¡Recuerdo con el anuncio!

Pues no es nadie el tal anuncio hablando.

¡Ni nuestro gran Sotto descubriendo!

¡Que le hagan académico y que le envíen a las Termópilas!

Porque, a la verdad, necesita Termópilas o algo por el estilo quien osa parangonarse con Zola y Ghandi.

¡Qué no merecerá cuando su osadía ha llegado bastante más allá: A . . . Rizal?

¡Pigmeo!

¡Y a profanar el nombre de Jesús!

¡Menguado!

PARA
EL SERVICIO CIVIL Y CURSOS
COMERCIALES POR CORRESPONDENCIA

ESCRIBAN AL
Cosmopolitan Business College
MANILA, P. I.
(Profesores americanos)

Suscríbese

A

ESTUDIO